

Hacía ya un buen tiempo que no se publicaba una obra que tratara de abordar desde una perspectiva integral la situación política y los problemas fundamentales que atraviesa nuestro estado y que intentara establecer algunos parámetros que nos indiquen cuál es el estado de la democracia en Veracruz. La compilación de textos hecha por Martín Aguilar Sánchez, publicada por la editorial de la Universidad Veracruzana, si bien está lejos de brindarnos una visión completa del momento, sí contribuye a clarificar algunos espacios claves, sobre todo, aquellos que normalmente no son abordados cuando el estudio de los procesos políticos se reduce a la revisión de los resultados electorales y la competencia entre partidos políticos.

En efecto, este volumen es de extrema relevancia para el análisis del Veracruz contemporáneo, ya que viene a cubrir un vacío de reflexión acerca de un conjunto de temas de actualidad, tales como las falencias en la procuración e impartición de justicia, el carácter de las acciones colectivas, el

estado de la seguridad pública, la cultura y los valores políticos, la calidad de la democracia en los espacios locales y municipales, la refuncionalización de los cacicazgos en el sur del estado, los perfiles de la prensa en el puerto de Veracruz y los usos del programa Oportunidades desde la perspectiva de la equidad de género.

En su conjunto, los ensayos presentados en el libro contribuyen a observar con mayor claridad el contexto en el que se desarrollan los procesos políticos y sociales, iluminando algunos elementos que nos ayudan a entender los déficits y carencias que envuelven la construcción de la democracia en Veracruz.

El eje articulador en torno al cual giran los ensayos es el concepto *calidad de la democracia*, que se refiere a un conjunto de elementos cualitativos que van más allá del estudio de las reglas que rigen la competencia entre los partidos y la forma en que se configuran las poliarquías. En efecto, dicho concepto tiene que ver con el funcionamiento de instituciones claves para garantizar el ejercicio de los derechos ciudadanos y los derechos humanos, como: la procuración de la justicia y la seguridad pública, las formas en que se desarrollan las acciones colectivas —tanto a nivel estatal como en

* Martín Aguilar Sánchez (coord.), *La difícil construcción democrática en Veracruz*, col. Biblioteca, Universidad Veracruzana, Xalapa, 2012, 376 pp.

los espacios municipales—, la cultura política y los valores que portan los miembros de la sociedad y que ilustran así la calidad de la ciudadanía, el papel de los medios de comunicación como elementos fundamentales en la configuración del espacio público, el uso de los programas sociales como Oportunidades y la problemática de la equidad de género.

Los ensayos son pues, como dice el coordinador del libro “Un botón de muestra de los limitados procesos democráticos en Veracruz”.

El primero de ellos, presentado por Alberto J. Olvera Rivera, se encarga de hacer un análisis de un tema que, hasta ahora, ha sido ignorado en Veracruz por los científicos sociales, a saber: las condiciones institucionales y el funcionamiento de los organismos encargados de garantizar el acceso a la justicia, mismos que presentan un severo déficit debido a la falta de autonomía y a un conjunto de características premodernas que hacen que el acceso de los veracruzanos a dicho bien sea desigual, anulando así derechos civiles básicos que impiden la constitución de una ciudadanía plena. La descripción de la precariedad con que se atiende la demanda de justicia en Veracruz y los elementos analíticos que aporta el trabajo de Olvera Rivera se convierten en un material de bastante utilidad para elaborar la agenda de investigación que tienen por delante los investigadores interesados en analizar los factores que

obstaculizan un adecuado desempeño democrático de nuestras instituciones.

El texto de Alfredo Zavaleta Betancourt hace un análisis de las tendencias en los índices delictivos, correlacionándolos con el sentimiento de inseguridad que priva entre la población, en buena medida, como efecto de las estrategias informativas de los medios de comunicación. El autor desarrolla un análisis de las políticas públicas en materia de seguridad puestas en marcha por el gobierno estatal y describe algunos problemas estructurales que han padecido las policías intermunicipales y las formas en que se ha promovido la participación ciudadana para intervenir al respecto, insistiendo en que sólo recientemente se ha incorporado el tema como parte de la agenda ciudadana, a pesar de que existe una opinión mayoritaria en el sentido de que es necesario ocuparse de un asunto que es demasiado serio para dejarlo sólo en manos de los policías.

Leopoldo Alafita Méndez, por su parte, en el ensayo “Tolerancia y democracia: los valores políticos en Veracruz”, presenta un estudio por demás innovador, que sienta el primer precedente estatal en cuanto a las investigaciones sobre la cultura política y los valores como la tolerancia. Apoyado en una sólida base empírica que le proporcionan los resultados de la encuesta sobre cultura política que se aplicó en Veracruz en el año 2008, el autor utiliza un marco conceptual

riguroso y su conocimiento de la historia política del estado para interpretar las actitudes de los ciudadanos ante temas tan diversos como: las formas de pensar, las opiniones respecto a la verdad, la libertad de expresión, la cuestión indígena y el papel de los medios de comunicación, relacionando todo ello con las tendencias políticas. Algunos datos que se perfilan en los resultados de la encuesta, como la mayor intolerancia hacia las religiones diferentes y el respeto a la libertad de expresión entre los más jóvenes, resultan preocupantes para el desarrollo de la democracia.

Enseguida, el propio Martín Aguilar expone un interesante balance de las características que ha adquirido la acción colectiva en Veracruz de 1997 a 2007, teniendo como trasfondo los antecedentes enmarcados en diferentes momentos que van de los años cuarenta hasta finales del siglo pasado, identificando similitudes y diferencias de acuerdo con los cambios en el sistema político, los modelos de desarrollo y la evolución de las estructuras económicas. Así, resalta las características que han tenido, en diferentes momentos, el movimiento obrero, tanto en la época del modelo de desarrollo estatista como en la crisis provocada por la reestructuración productiva, así como la emergencia de nuevos movimientos sociales como el movimiento ecologista en los años ochenta y el fortalecimiento

del movimiento indígena. De manera sintética, Aguilar observa que la pérdida de adecuadas condiciones laborales, la violación de los derechos en las zonas indígenas y el deterioro del medio ambiente nos hacen pensar que las condiciones democráticas son muy limitadas, lo que no permite una interlocución respetuosa entre la sociedad civil y las agencias del Estado. La carencia de un balance de las luchas sociales emprendidas en los últimos años, vuelve a este estudio una referencia obligada para el análisis de los procesos sociales contemporáneos en Veracruz.

El trabajo de Efraín Quiñones León, referido a la calidad de la democracia y los conflictos sociales en el gobierno local, presenta un estudio detallado de la dinámica política en los municipios de Santiago Tuxtla y Pajapan, centrándose en los procesos que giran alrededor de la disputa por el uso de la Reserva de la Biosfera de Los Tuxtlas. Analizando las consecuencias de los procesos de descentralización y las nuevas facultades que poseen los ayuntamientos, incursiona en el terreno de las luchas por la tierra y los servicios como el transporte que se dieron en esos municipios, articulando estos procesos con el análisis de la constitución de los grupos locales de poder y la extensión de sus redes en los ámbitos regional y estatal. El texto da cuenta de cómo se acotan los espacios públicos en función de de los intereses

de los grupos hegemónicos, socavando así la democracia.

En el mismo tenor, el trabajo de David Skerritt Gardner reconstruye la trama de la lucha emprendida por los pueblos indígenas de Tatahuicapan para ganar autonomía como municipio, y explica de qué manera este movimiento se enmarca en un contexto nacional en el que juega un papel relevante la lucha por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, así como la intervención de actores locales y organizaciones no gubernamentales. La detallada descripción, apoyada en una multitud de fuentes hemerográficas y bases de datos, coloca en el centro los problemas que se derivan, ya no de la lucha por la autonomía de un municipio indígena, sino de los retos que implica su ejercicio, al ser inevitable el cambio de perspectiva que supone el convertirse en gobierno e introducirse en la arena política, donde intervienen los partidos políticos y las interacciones y conflictos se vuelven más complejos.

Complementa adecuadamente lo anterior el escrito de María Elena Roca Guzmán, que se refiere a la *refeudalización de la política* en el municipio de Acayucan, de cara a las elecciones de 2010. Usa esta expresión para caracterizar un conjunto de acontecimientos que se van hilando en torno al cacicazgo de Cirilo Vázquez en el municipio citado, y su reciclamiento a través de la postulación de sus hijas y her-

manos como candidatos a diferentes puestos de elección popular en distintos momentos de la primera década de este siglo. Dicho proceso se vuelve más claro cuando la autora se remonta a los cacicazgos anteriores en la zona sur del estado, como el de Amadeo González Caballero, y cómo éstos fueron configurando el sistema político en Veracruz.

Dándole un giro a la temática, pero estrechamente ligado con los textos anteriores, el trabajo de Genaro Aguirre Aguilar y Edgar González Suárez, denominado “Arquitectura informativa en el puerto de Veracruz. Acercamientos desde el análisis de contenido”, emprende la tarea de revisar los enfoques informativos y el manejo de la noticia de tres periódicos de significativa relevancia para la vida regional del puerto: *El Dictamen*, *Notiver* e *Imagen*, con el objeto de analizar la manera en que dichos medios de comunicación reconfiguran el espacio público. Utilizando como herramienta teórica el concepto de *Agenda Setting* —que trata de identificar la manera en que los medios, a través de los contenidos noticiosos, condicionan la agenda pública—, los autores tratan de identificar el contexto informativo, los tipos de información y las unidades informativas, así como la manera en que se estructuran los contenidos enunciativos y se jerarquiza la disposición espacial de las frases para seleccionar y reconstruir los acontecimientos. De esa

manera, logran detectar la manera en que se posiciona a los diferentes actores de la vida pública y cómo se destacan u omiten determinados contenidos relacionados con la vida democrática.

Finalmente, el estudio realizado por Georgina Hernández Ríos sobre la modificación del rol masculino en el programa Oportunidades, trata de explorar, a través de un trabajo etnográfico exhaustivo, los usos de dicha política social, la manera en que intervienen los diferentes actores gubernamentales y la forma en que las mujeres beneficiarias reciben los recursos del programa, con el objeto de analizar si existe un empoderamiento que permita modificar las relaciones de género, llegando a la conclusión de que en realidad el programa contribuye a reproducir el patriarcalismo.

Cada uno de los trabajos anteriormente reseñados significa por separado una aportación al conocimiento de los diversos ámbitos que constituyen sus objetos de estudio, incursionando en campos poco explorados por las ciencias sociales e iluminando diversos aspectos de la realidad veracruzana. Vistos en su conjunto, constituyen un volumen que se convierte en un referente indispensable para el abordaje de la conflictiva y nunca acabada construcción de un régimen democrático en Veracruz y de los déficits de calidad que aún persisten.

Víctor Manuel Andrade Guevara
Instituto de Investigaciones
Histórico-Sociales,
Universidad Veracruzana